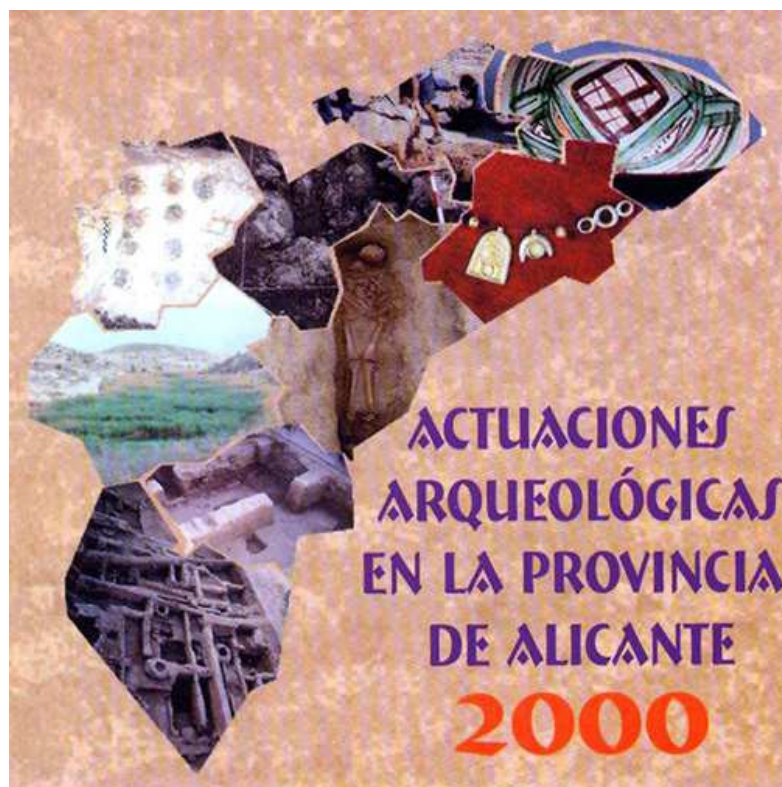




Polígono de Santa Ana - Parcelas R7 y R8 del vial 6 (Guardamar del Segura)
 Antonio García Menárguez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
 Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
 en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Polígono de Santa Ana - Parcelas R7 y R8 del vial 6
Municipio:	Guardamar del Segura
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Antonio García Menárguez
Fecha de la actuación:	25/10/2000 – 20/12/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 05' 35" N – Longitud 0° 39' 34" W
Periodos culturales:	Bajomedieval y moderno
Material depositado:	Museo Arqueológico, Etnológico y Paleontológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El yacimiento de Santa Ana fue descubierto a raíz de unos trabajos de extracción de tierras para la construcción de una nave industrial en las denominadas parcelas R7 y R8 del vial 6, del polígono de Santa Ana.

El yacimiento está situado a poniente del pueblo de Guardamar, en un reducido espacio agrícola que se estructura entre la vertiente oeste del cerro del castillo y la margen derecha del río Segura. Dicho espacio queda delimitado, al oeste, por la mota del cauce fluvial; al norte, por el conjunto hidráulico de la Presa, Molino de San Antonio y la Rueda o Ñora de los Frailes; al este, por el camino de Elche, la cañada real de Costa, a partir de la cual parte otra vía pecuaria, que lo delimita por el sur, la colada de los Estaños, el actual camino que une Guardamar y Rojales por el campo. Se trata, pues, de un yacimiento emplazado en una de las terrazas aluviales que se han ido generando entre el meandro del cauce fluvial y uno de los últimos relieves pliocuaternarios, cuyos terrenos se han dedicado tradicionalmente al cultivo de regadío, básicamente a partir del riego mediante aparatos elevadores de agua, dadas las condiciones topográficas de este sector de tierras altas (Diz, García y De Gea, 1988: 188), en contraste con las tierras llanas que se abren al norte de la margen izquierda del Segura.

En un primer análisis, antes de comenzar la excavación de urgencia, se pudo comprobar que el registro arqueológico conservado *in situ* aparecía a una cota de 1,50 m por debajo del nivel original de la tierra de cultivo.

Los trabajos se realizaron mediante la excavación de tres cortes, dos de ellos, los denominados Corte 1 y Corte 2, con unas dimensiones de 10 x 10 m, y el Corte 3, de 10 x 5 m. La elección de cortes con dimensiones grandes se planteó al objeto de poder atender al enfoque horizontal de la excavación, dado que la excavación en vertical debía acarrear los consiguientes problemas de humedad, como así sucedió, ya que el nivel freático apareció a los 2 m de profundidad aproximadamente.

Los trabajos de intervención arqueológica nos han permitido documentar una secuencia estratigráfica que muestra de forma resumida unos tres momentos de ocupación diferentes, partiendo del nivel arqueológico excavado más profundo hasta el más superficial:

1. La fase más antigua se corresponde con la instalación de una noria (aparato elevador de agua movido por la corriente del agua) en la margen derecha del río Segura, a escasos metros de su cauce fluvial. El conjunto de la estructura del pozo de la noria exhumado presenta una planta rectangular alargada, muy bien conservada, a pesar de presentar el remate superior de la obra algo desmochado. Su construcción se realizó excavando en los terrenos aluviales de base un pozo de unos 6,50 m de largo por 2,15 m de ancho, revistiendo todo el perímetro con un muro de mampostería trabado con mortero de cal, con un espesor medio de unos 50 cm, cuidadosamente enlucido en su interior con mortero de cal. Las dimensiones internas del pozo son: 5,50 m de largo por 0,85 m de ancho, mientras que la profundidad real se desconoce. La estructura del pozo disponía en los laterales de dos estribos o pilares, de 1,20 m de largo por 0,30 m de ancho, donde se alojaba el eje de la rueda hidráulica, cuyo diámetro no debió sobrepasar los 5 m. La toma de agua se realiza en su extremo norte, a partir de una galería de captación, posiblemente de corta trayectoria, que comunicaba con el río, a modo de acequia bajo tierra, cubierta con falsa bóveda mediante grandes losas de piedra. Tal y como se ha podido documentar en los trabajos de excavación, previamente a la instalación de la rueda hidráulica se aterrazó el terreno a base de muros de contención, con fábrica de mampostería trabada con mortero de barro, al objeto de acondicionar las parcelas para el riego y evitar las avenidas del Segura. Asociado a la instalación de la noria, se documenta un estrato de origen aluvial compuesto por un paquete sedimentario de arcillas margosas de color pardo a gris verdoso, según zonas, debido a la presencia de óxidos de hierro. El registro arqueológico, cerámico fundamentalmente, documenta fragmentos de cerámicas finas decoradas en verde y manganeso y azul cobalto de Paterna.

Junto a esta producción vascular, aparecen estratificados varios fragmentos de arcaduces. La cronología que se desprende del registro data la instalación de la noria hacia la segunda mitad del siglo XIV y principios del XV.

2. En una segunda fase, la excavación ha documentado un paquete sedimentario asociado al funcionamiento de la noria y los restos de dos estructuras arquitectónicas. Se trata, por una parte, de una estructura angular, cuya funcionalidad nos es desconocida, con fábrica de mampostería y, en segundo lugar, la estructura de un pozo, de planta rectangular, algo irregular, excavado en la base aluvial, y posteriormente revestido con obra de mampostería trabada con argamasa. En el interior del pozo se excavó un relleno de tierra, piedras, tejas, ladrillos y abundante registro arqueológico: cerámicas finas decoradas en azul cobalto, policromas y de reflejo metálico, así como algunas piezas de vidrio y recipientes cerámicos de uso común: marmitas, cazuelas y cantarería. Esta segunda fase se podría fechar durante los siglos XVI y XVII, según se infiere de los materiales estratificados en los niveles de ocupación.

3. En una tercera y última fase, se produce el abandono de la noria y de las estructuras asociadas.

Aunque la excavación no ha podido resolver muchos de los problemas planteados, es obvia la importancia del conjunto exhumado en el polígono de Santa Ana. En el marco de este argumento y en contraste con las fuentes documentales bajomedievales, es importante reseñar que el pozo de la noria de Santa Ana constituye hoy en día la única muestra de ingeniería hidráulica de época bajomedieval y moderna documentada arqueológicamente en el Bajo Segura.

Desde una perspectiva histórica, la noria de Santa Ana debe relacionarse con la nueva organización social y económica del espacio que se produce tras la conquista feudal del territorio a finales del siglo XIII. La fundación de Guardamar como ciudad cristiana de nueva planta (Barrio, 2000: 376), y la consiguiente repoblación y repartición de sus tierras significó la configuración de un nuevo espacio agrícola en la margen derecha del río Segura, el cual, desde el principio, debió llevar aparejado en su estructura fundamental todo el conjunto del complejo hidráulico (Argemí *et alii*, 1995: 168), a partir de la construcción de la presa o azud, cuya función principal ha sido la de acumular el agua para derivarla hacia el molino, las norias, las cenias y otros aparatos elevadores de agua, etc.

BIBLIOGRAFÍA

ARGEMÍ, M.; BARCELÓ, M.; CRESSIER, P.; KIRCHNER, H. y NAVARRO, C. (1995): "Glosario de términos hidráulicos", *El agua y la agricultura en al-Andalus* (exposición), El legado andalusí-Lunweg editores, Granada, pp. 163-189.

BARRIO BARRIO, J. A. (2000): "La villa medieval de Guardamar (1271-1329)", *Alquibla*, 6, pp. 375-401.

DIZ ARDID, E.; GARCÍA MENÁRGUEZ, A. y DE GEA CALATAYUD, M. (1998): "Norias, cenias, bombillos y otros aparatos elevadores de agua en el Bajo Segura", *Ayudas a la Investigación 1984-1985*, vol. II, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 175-189.



Izquierda: Vista general de la excavación desde el sur
Derecha: Vista del pozo de la noria y de la captación del agua del río